

QUADRIVIUM

REVISTA DIGITAL DE MUSICOLOGIA

15
(2024)



Timoteo López Pamblanco (1879-1936), un músico de recorrido braudeliano

Daniel Martínez Babiloni

Universidad de la Rioja

Conselleria d'Educació. Generalitat Valenciana

RESUM

Timoteo López Pamblanco fou un músic nascut a La Serrania de València. La seua carrera com a director de bandes de música i compositor va transcórrer entre esta comarca i altres de l'interior valencià, motiu pel qual esdevé l'epítom d'identitats culturals singulars. Aplicant els postulats de la història social i la microhistòria, en este article s'explica com la seua trajectòria vital i artística va transcórrer en paral·lel a l'esdevenir històric de l'Estat espanyol: Restauració, dictadura de Primo de Rivera i II República, la qual cosa converteix al protagonista en un home de la seua època. Per a traçar este relat hem fet servir fonts arxivístiques que es mostren per primera vegada. Es tracta de documents que pertanyen tant a institucions locals, sobretot de Villar del Arzobispo i Requena, com altres d'àmbit autonòmic i estatal. A més, i tot i que una part important del seu catàleg compositiu s'ha perdut, ha estat possible treballar sobre partitures manuscrites de l'autor dedicades a música utilitària, custodiades a Xiva.

Paraules Clau: Timoteo López Pamblanco; Restauració; historiografia

RESUMEN

Timoteo López Pamblanco fue un músico nacido en La Serranía de Valencia. Su carrera como director de bandas de música y compositor transcurrió entre esta comarca y otras del interior valenciano, por lo que se alza en epítome de identidades culturales singulares. Aplicando los postulados de la historia social y la microhistoria, en este artículo se explica cómo su trayectoria vital y artística transcurrió en paralelo al devenir histórico del Estado español: Restauración, dictadura de Primo de Rivera y II República, lo que convierte al protagonista en un hombre de su época. Para trazar este relato hemos recurrido a fuentes archivística que salen a la luz por primera vez. Son documentos pertenecientes tanto a instituciones locales, sobre todo de Villar del Arzobispo y Requena, como otras de ámbito autonómico y estatal. Además, aunque una parte importante de su catálogo compositivo se ha perdido, hemos podido trabajar sobre las partituras manuscritas del autor dedicadas a música utilitaria, custodiadas en Chiva.

Palabras Clave: Timoteo López Pamblanco; Restauración; historiografía

ABSTRACT

Timoteo López Pamblanco was a musician born in La Serranía de Valencia. His career as a bandleader and composer developed in this region and others in the Valencian hinterland, making him the epitome of unique cultural identities. Through the application of the postulates of social history and microhistory, this article aims to explain how his life and artistic career ran parallel with the historical evolution of the Spanish State namely, the Bourbon Restoration, the Primo de Rivera's dictatorship and the Second Republic, which makes the protagonist a man of his time. To trace this story, we have resorted to archival sources that have come to light for the first time. These are documents that belong to local institutions, from Villar del Arzobispo and Requena, for the most part, as well as to other entities of a regional and state level. Furthermore, and even though a significant part of his compositional inventory has been lost, we have been able to work on the author's manuscript scores dedicated to utilitarian music, which are kept in Chiva.

Keywords: Timoteo López Pamblanco; Restoration; historiography

RECEPCIÓ / RECEPCIÓN / RECEIVED: octubre 2024 / octubre 2024 / October 2024

ACCEPTACIÓ / ACEPTACIÓN / ACCEPTANCE: desembre 2024 / diciembre 2024 / December 2024



1. Introducción

Hasta ahora, Timoteo López Pamblanco (Villar del Arzobispo, 1879 – Chiva, 1936) era una figura recordada vagamente por algunos músicos de su población natal y de Requena. El primer musicólogo que cayó en la cuenta de la importancia que pudo tener su labor fue García Ballesteros, quien pacientemente ha ido recopilando documentación durante mucho tiempo para hilar una posible biografía. A partir de ahí, hemos completado todos los vacíos que hemos podido tras desempolvar los viejos libros que conservan el Archivo Histórico Municipal y el Archivo Parroquial de Villar del Arzobispo. También recurrimos a instituciones archivísticas autonómicas y estatales. Por último, algunas fotografías familiares y la prensa histórica nos han ayudado a «poner carne en los huesos del registro» (Le Roy Ladurie, 2019: 5). Gracias a esto, hemos podido «imaginar» —con el máximo rigor y respeto hacia las fuentes— al personaje en su contexto.

Si trazar ese relato era nuestro primer objetivo, el segundo convierte esta investigación en un ejercicio historiográfico. Pretendemos encajar aquello que la documentación nos dice en el marco preconizado por tres notables historiadores. De ahí que al titular algunos epígrafes del texto parafraseemos secciones de sus respectivas obras. Todos eran herederos de *l'École des Annales* y pusieron en el punto de mira la historia del hombre común en relación con su contexto social y el medio. Si Fernand Braudel comenzó *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en tiempo de Felipe II* con el análisis de la montaña, uno de sus epígonos, Enric Sebastià i Domingo, a quien rendimos homenaje en estas líneas, concluyó *La sociedad valenciana en las novelas de Blasco Ibáñez. Proletariado y burguesía* con la explicación del funcionamiento del secano, localizado en el interior valenciano. El tercer historiador en liza es Emmanuel Le Roy Ladurie, quien consiguió rescatar las vidas y las creencias de los habitantes de *Montaillou*, una aldea occitana. En el ámbito musicológico nos hemos apoyado en las publicaciones de especialistas en las bandas de música como ASTRUULLS (2014), ASENSI (2013), AYALA (2013), ORIOLA (2010) y GARCÍA BALLESTEROS (1996 y 2024).

Con todo, partimos de una máxima. Tal y como dictaminó Braudel: «por lo común, la montaña es un mundo adusto. Un mundo marginal, situado a extramuros de las civilizaciones, que son producto de las ciudades y de las tierras llanas. Su historia consiste en no tenerla» (2013: 40). Sirvan, pues, estas líneas para devolver la historia a la montaña valenciana y a unas gentes entre las que destacó Timoteo López Pamblanco.

2. En primer lugar, las montañas

El botánico Cavanilles observó a finales del siglo XVIII que el centro geográfico del Reino de Valencia estaba ocupado por fértiles llanuras, continuos jardines y numerosas poblaciones. Por el contrario, su parte occidental es montañosa, desértica y los núcleos urbanos están dispersos. Además, sentenció: «íngrata aquí la tierra niega muy ordinariamente al labrador aun lo necesario para vivir» (Cavanilles, 1797).

A este territorio «íngrato» pertenece La Serranía, una comarca que se constituye en

espacio de transición entre el litoral valenciano y las tierras de Aragón y Castilla, con una influencia decisiva de las aragonesas que han legado diversas aportaciones a su cultura manifiesta incluso en las hablas locales (Rodrigo, 2000: 14).

Esta cita de Carlos Rodrigo hace referencia tanto al apelativo que se aplica a los habitantes de la comarca, «churros», como a su habla, producto de la influencia lingüística del valenciano y del aragonés. Así lo reconocía el filólogo

José Giner en el prólogo a la primera edición de *El habla de Villar del Arzobispo y su comarca* (Llatas Burgos, 1959). Un hecho diferencial más marcado en la época en la que vivió el protagonista de este artículo que en la actualidad y, sobre todo, ausente en el registro culto empleado por los diferentes secretarios del Ayuntamiento de Villar del Arzobispo al redactar las actas que mostraremos.

De La Serranía alta procedía la abuela paterna de López Pamblanco. Timotea Andrés Yuste, nació en Aras de Alpuente (hoy, de los Olmos) y se casó con Manuel López Gurrea, natural de Domeño. En Chulilla, a orillas del Turia, vivían los abuelos maternos: Eugenio Pamblanco Ibáñez, de Bugarra, y Josefa Pascual Romero, de Chelva. Del primer matrimonio nació José López Andrés y del segundo Tomasa Pamblanco Pascual,¹ quienes una vez establecidos en Villar del Arzobispo formaron una prolija familia.

La llegada de José y Tomasa a la población se pudo deber a que, en la zona oriental de la comarca, más llana y de menor altitud, se produjo una fase demográfica de crecimiento acelerado hacia finales del siglo XIX. De hecho, el incremento de la superficie de cultivo en el Llano del Villar, en particular del viñedo, facilitó que este núcleo se convirtiera en uno de los polos de «concentración socioeconómica» de la zona (Rodrigo, 2000: 112-113).

3. Demografía de la aldea

Al cambio de siglo, Villar del Arzobispo contaba con casi cuatro mil habitantes. No fue hasta 1920 cuando alcanzó su máximo en la serie histórica, llegando a los 4.497 pobladores.² Éstos vivían hacinados en un lugar «de modesto aspecto» (Sarhou, 1914: 930), de una extensión quince veces menor que la que ocupa el casco urbano en la actualidad.³ Una densidad que da idea de la proximidad física que habría entre sus moradores, así como de la estrechez de los lazos sociales y familiares establecidos entre ellos.

José y Tomasa tuvieron diez hijos,⁴ pero lo más significativo de esta prolija relación es que se erige en signo de los tiempos: inicio de la transición a una demografía moderna, caracterizada, entre otras cosas, por el moderado descenso de la mortalidad infantil (Sanz y Ramiro, 2002: 380).⁵ La saga López Pamblanco sigue ese mismo patrón: Pascual y Esperanza fallecieron antes de los seis meses de vida, José María, Inés y María Remedio superaron el primer año, el segundo José María falleció a los siete y Eugenio a los quince, por causas como raquitismo, enteritis crónica, pulmonía y tuberculosis.⁶ Sólo Timoteo, Josefa y María Cruz llegaron a adultos (ilustración 1).

¹ «Acta de nacimiento de Timoteo López Pamblanco de 23 de agosto de 1879» (Juzgado de Villar del Arzobispo. Archivo General Militar de Segovia).

² Instituto Nacional de Estadística (INE). Poblaciones de hecho desde 1900 hasta 1991. Cifras oficiales de los Censos respectivos. https://ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=3079#_tabs-tabla [consulta: 16 de septiembre de 2024].

³ Según las mediciones de Miguel Miralles Aparicio, en 1906, el casco urbano ocupaba 36.405 m² frente a los 528.769 m² actuales. En contraposición, la población ha decrecido. Censados en 2023: 3.681 habitantes. INE. Resultados de secciones censales por provincias. Valencia. [Población por sexo y nacionalidad \(principales países\)\(66463\) \(ine.es\)](https://ine.es/jaxiT3/Resultados_de_secciones_censales_por_provincias_valencia.htm) [consulta: 16 de septiembre de 2024].

⁴ José María (1878 – ca. 1882), Timoteo (1879–1936), un segundo José María (1881–1889), Eugenio (1883–1899), María Remedio (1885–1887), María Cruz (1890–sin ref.), Pascual (1892–1893), Josefa (1894–sin ref.), Esperanza (1896–1897) e Inés (1898–1899). «Libros de nacimientos y defunciones» (Archivo Parroquial de Villar del Arzobispo). Cortesía de Joaquín Tortajada García.

⁵ Sanz y Ramiro (2002) contabilizan los datos de mortalidad infantil por tramos de edad: mortalidad infantil propiamente dicha es la producida antes del primer año de vida.

⁶ «Certificados de defunción. Libros de defunciones» (Archivo Parroquial de Villar del Arzobispo).



Ilustración 1. Familia López Pamblanco en la primera década del siglo XX. De pie, M.^a Cruz, Josefa y Timoteo. Sentados, los padres. Archivo de la familia Benito Belenguer.

Otros factores que moldearon la demografía serrana durante las últimas décadas del siglo fueron las epidemias. En Villar del Arzobispo, el cólera de 1885 se cobró 150 víctimas entre julio y septiembre (Llatas, 1997: 103), mas no parece que dañara a la familia. Tampoco conocemos la repercusión de las guerras coloniales en la tasa de mortalidad de la población, pero es seguro que, al menos anímicamente, afectó al vecindario y posiblemente a Timoteo López, en edad de ser llamado a filas.⁷

El mozo pertenecía al reemplazo de 1898, formado por treinta y seis jóvenes. Gracias a las actas del reclutamiento, hemos obtenido una serie de datos estadísticos que colocan al músico entre sus iguales, aunque de cuatro de ellos no consta información alguna porque no comparecieron a la clasificación.⁸ Tal vez constituyeran el cupo que se podía librar del servicio militar gracias al sistema de redención en metálico adoptado durante la Restauración. Entre los otros treinta y dos, la tasa de analfabetismo estaba situada en torno al 40%, la altura media era de 1,60 m. y sus ocupaciones: jornalero (20), labrador (7), militar (2), albañil (1), barbero (1) y estudiante (1).⁹ Timoteo se presentó voluntario un año antes de lo que le correspondía. Su ficha de clasificación dice así:

Timoteo López Pamblanco hijo de José y Tomasa natural de esta Villa sabe leer y escribir de oficio Militar. Este mozo no es tallado por hallarse en la actualidad sirviendo como voluntario en el Regimiento de Inf.^a de Guadalajara de guarnición en Valencia. Obtuvo en el sorteo el n.º 21.¹⁰

Esta información se completa con la que encontramos en la ficha de filiación de dicho Regimiento. Cuando llegó allí, López Pamblanco era músico de profesión, estaba soltero, medía 1,60 m., tenía el pelo negro, las «cejas al pelo,

⁷ En el pleno del 27 de julio de 1897, el Ayuntamiento firmó una suscripción para colaborar con la Caja de Huérfanos por la Guerra de Cuba y Filipinas por 50 pts. «Acta del 27 de julio de 1897» (Acuerdos Ayuntamiento 1897-1898. Tomo 5. Archivo Histórico Municipal de Villar del Arzobispo, en adelante AHMVA), y poco después, la prensa informó sobre la llegada de los soldados villarencos repatriados de la Guerra de Cuba (*Las Provincias*, 14/1/1899, 17/1/1899 y 12/2/1899) y Filipinas (*Las Provincias*, 6/8/1899).

⁸ «Acta del 9 de enero de 1898» (Acuerdos Ayuntamiento 1897-1898. Tomo 5. AHMVA).

⁹ «Acta de 6 de marzo de 1898» (Acuerdos Ayuntamiento 1897-1898. Tomo 5. AHMVA).

¹⁰ *Ibidem*.

ojos negros, nariz regular, boca regular, frente despejada, aire marcial» y sirvió como músico de tercera clase.¹¹

4. La ruta formativa

Para llegar a Valencia, López Pamblanco salió de su pueblo en diligencia. Un viaje largo y penoso, pues cabe recordar que en aquella época el geógrafo Carlos Sarthou se expresó así: «ningún ferrocarril penetra en este territorio [...] También está mal de carreteras» (1914: 926-930). El tren lo cogería en Llíria. Uno de los económicos de la Sociedad Valenciana de Tranvías o uno de los trenes de la Sociedad de los Ferrocarriles de Valencia y Aragón¹² que recorrían la ruta del Noroeste, *dels Serrans* o «ruta churra» (Sebastià, 2000: 151). Un trayecto de unos 55 km. que sólo a finales de la década de 1920 bajaría a las tres horas de duración aproximada, debido a que ya se hacía la primera parte en autobús.¹³

Sea como fuere, López Pamblanco cursó Solfeo y Violín en el Conservatorio de Música¹⁴ en paralelo al servicio militar.¹⁵ Adquirió las primeras nociones musicales en su pueblo y no debe extrañar que eligiera el violín, ya que las celebraciones religiosas más señaladas eran solemnizadas con cuerdas. Lo atestiguan varias partituras de la época halladas en el Archivo Parroquial,¹⁶ dos noticias publicadas en la prensa¹⁷ y los estatutos de la Sociedad La Fraternidad Musical Villarensa, de 1904, donde se señala que era obligación de sus músicos acudir a las «Academias de estudio y de ensayo, tanto de banda como de orquesta y asistencia a los actos, tanto profanos como religiosos a que fuesen invitados» (Sec. 4.^a Art. 2.^o).¹⁸

La marcha de Timoteo López a Valencia debió suponer un cambio drástico para él y para su familia. El villarensa era uno más de los serranos que partieron hacia la capital en aras de mejorar profesionalmente. En la ciudad, epicentro de un hinterland formado por la huerta, el mar, el marjal y, en última instancia, el secano —de donde él provenía—, estas personas pasaron a formar parte las clases urbanas que serían —seguimos a Sebastià— usadas, pulidas, educadas y adaptadas «a la vida de la casa, de la calle y de la plaza pública, pues Valencia, ciudad mediterránea, es más plazas y calles que casas» (Sebastià, 2000: 151). Un espacio común, en definitiva, en el que, más tarde, el músico destacará como director y compositor, impregnado de un «talante, *l'esperit*» (Sebastià, 2000: 72) de una época con el que esquivó el papel de «mero sujeto paciente» (Sebastià, 2000: 100) para convertirse en protagonista.

A lo largo de su carrera, López Pamblanco debió de tener siempre como referencia el bullicioso ambiente musical de la Valencia del cambio de siglo. En el Conservatorio se relacionó con Salvador Giner, Pedro Varvaró, José María

¹¹ López Pamblanco, Timoteo. «Hoja de servicio» (Archivo General Militar de Segovia).

¹² «Almanaque de Las Provincias para el año 1897» (Biblioteca Valenciana).

¹³ Datos que agradecemos al profesor de Análisis Geográfico Regional, Pablo Marco Dols, de la Universitat Jaume I de Castelló. E-mail de 24 de junio de 2024.

¹⁴ «Actas de las asignaturas de Solfeo y Violín. Cursos 1897-1898 a 1902-1903» (Conservatorio de Música de Valencia). Cortesía de Marcial García Ballesteros.

¹⁵ López Pamblanco ingresó en el ejército el 31 de diciembre de 1897 y pasó a la reserva el 8 de febrero de 1904 tras servir como músico de tercera. «Hoja de servicios» (Archivo General Militar de Segovia).

¹⁶ Andreví, Francisco: *Tota pulchra*, arreglo manuscrito para violín y dos tiples. José Pascual [sic]: *Ave María* a solo (voz y violín). Anónimo: *Lamento* para violín. Perosi, Lorenzo: *Misa «Hoc est corpus meum»* a tres voces masculinas con acompañamiento de órgano y añadidos de violín.

¹⁷ «De la Región. Villar del Arzobispo», *Las Provincias*, 24 de diciembre de 1910 y «Villar del Arzobispo», *Diario de Valencia*, 24 de diciembre de 1911.

¹⁸ Estatutos de la Sociedad La Fraternidad Musical Villarensa. Edición de 1913. Propiedad de la familia del músico Joaquín Rodrigo García (1897-1937).

Úbeda, Roberto Segura y Amancio Amorós. En el ámbito violinístico mencionaremos a Andrés Goñi, Emilio Fayos y Luis Sánchez, tres músicos de enorme calado.¹⁹ Sirva como muestra, que López-Chávarri calificó a Goñi como impulsor de la escuela valenciana de violín, instrumento que llevó hacia «un glorioso renacimiento» y, de paso,

la atrasadísima cultura musical valenciana se vio de pronto empujada con férrea mano: y se supo aquí que existían las *Sinfonías* de Beethoven, y que existían las de Mendelssohn y que había por el mundo gentes que se llamaban Brahms o Schumann o Wagner que escribían cosas admirables.²⁰

Más tarde, Sánchez sustituyó a Goñi en el conservatorio, hasta que Benjamín Lapiedra cubrió la plaza por oposición (Fontestad, 2006: 336), dándose la circunstancia de que éste último fue compañero de López Pamblanco. Igual que Telmo Vela²¹ y José Manuel Izquierdo.²² De la habilidad del villarengo con el violín dio cuenta la prensa cuando fue elegido para participar en una audición del Conservatorio: «ejecutó como un maestro» la *Jota aragonesa* op. 27, de Sarasate.²³

En el ámbito bandístico, el alcance de las innovaciones no fue menor que en el sinfónico. Con la participación de Giner, los trámites para poner en pie la Banda Municipal de Valencia se iniciaron el 7 de agosto de 1902 y se presentó el 8 de diciembre del año siguiente. El acto fue seguido por numeroso público y medios de comunicación. En el desfile que acompañó a la nueva banda desde el Ayuntamiento hasta la plaza de toros, donde ofreció su primer concierto dirigido por Santiago Lope, participaron, entre otras, las Músicas de los Regimientos Vizcaya, Guadalajara, Tetuán y Mallorca (Astruells, 2004: 71-83). Estas bandas militares, además, solían competir en la sección correspondiente del Certamen de Valencia y fueron las primeras en realizar grabaciones fonográficas (Oriola, 2020: 279-308). En cuanto al Certamen, Timoteo López debió actuar en él con la Música del Reg. Guadalajara en la edición de 1901 (Ruiz, 2011: 71) y, por lo que respecta a las grabaciones, pudo participar en las que este mismo conjunto registró entre 1898 y 1903 para el gabinete Puerto y Novella,²⁴ periodo en el que, recordemos, cumplió su servicio militar.

El teatro también marcó la sensibilidad artística del músico, según se desprende del análisis de la partitura firmada a su regreso a Villar del Arzobispo (tabla 1). *Fantasia de varias zarzuelas* es un popurrí formado por fragmentos de diferentes títulos de Serrano, Chapí y Vives. Una composición armada por ensamblaje de músicas preexistentes, habitual en las bandas durante el siglo XIX (López Cano, 2018: 130), cuyo cometido era divulgar el repertorio lírico (Asensi, 2013: 98). Las composiciones elegidas por López Pamblanco fueron estrenadas en la capital del Turia entre 1902 y 1906, pero la que más destaca es *Bobemios*, en la parte que canta al amor y a la libertad.

¹⁹ «Actas de examen de las asignaturas de solfeo y violín. Cursos 1897-1898 a 1902-1903» (Conservatorio de Música de Valencia).

²⁰ López Chávarri, Eduardo (1906), «Andrés Goñi». *Las Provincias*, 14 de noviembre.

²¹ «Acta de examen de Violín, 11 de junio de 1900» (Conservatorio de Música de Valencia).

²² «Acta de examen de Violín, 17 de junio de 1903» (Conservatorio de Música de Valencia).

²³ «La audición de anoche». *Las Provincias*, 6 de mayo de 1902.

²⁴ Oriola Velló (2020: 288-289) informa de que la Música del Reg. Guadalajara, dirigida por Félix Soler Villalba, grabó 160 cilindros para los gabinetes Hércules Hermanos y Puerto y Novella. En la Biblioteca Digital Hispánica de la BNE aparecen ocho piezas digitalizadas de ésta última casa que corresponden a transcripciones de zarzuela y marchas militares. <https://bdh.bne.es/bnearch/Search.do?numfields=1&field1=autor&field1val=%22Banda+del+Regimiento+de+Guadalajara%22&field1Op=AND&docLikeThis=bdh0000046508&exact=on&advanced=true&pageSize=30&language=es&fillForm=false&showBack=true&visor=> [consulta: 2 de marzo de 2025].

Título	Autor	Fragmento utilizado	Compases	Estreno en Valencia
<i>Bohemios</i>	Vives	Act. I. Introducción de la escena n.º 3 y recitativo de Víctor: «La noche misteriosa».	1-52	Ruzafa, 7-IX-1904
<i>El perro chico</i>	Serrano	N.2 Terceto del pay-pay.	53-81	Apolo, 3-X-1905
<i>La reina mora</i>	Serrano	Solo de clarinete del Intermedio.	82-93	Apolo, 12-IV-1904
<i>Bohemios</i>	Vives	Act. I, n.º 1. Romanza de Roberto: «Amor es gloria, amor es vida».	94-109	
<i>El puñao de rosas</i>	Chapí	N.º 3. Dúo de Rosario y Pepe: «Quiero estrecharte en mis brazos».	110-117	Ruzafa, 18-XII-1902
<i>Bohemios</i>	Vives	Preludio. Tema A.	118-120	
<i>Moros y cristianos</i>	Serrano	N.º 3. Intermedio y cuadro segundo.	121-155	Apolo, 24-V-1905
<i>La reina mora</i>	Serrano	Introducción del cuadro primero.	156-168	
<i>Moros y cristianos</i>	Serrano	<i>Tutti</i> del n.º 2 «Marcha mora», que se repite en el cuadro segundo.	169-188	
<i>Bohemios</i>	Vives	Act. I, n.º 1. Romanza de Roberto: «Amor es gloria, amor es vida».	189-199	
<i>El pollo Tejada</i>	Serrano	N.º 4. Tango de la Canariera	200-233	Apolo, 7-IX-1906
<i>Bohemios</i>	Vives	Act. I, n.º 3. Coro de bohemios: «Corramos los bohemios de ardiente corazón».	233-271	

Tabla 1. Análisis temático de *Fantasia de varias zarzuelas* (1906), de Timoteo López Pamblanco, a partir del manuscrito (Archivo Sociedad Musical La Artística de Chiva). Datos de los estrenos en Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. Elaboración del autor.

5. Vuelta a casa y nombramiento como director de la Banda Municipal

De algún modo, la *Fantasia de varias zarzuelas* cierra la primera etapa vital de López Pamblanco; su periodo formativo. Cuando la concluyó se encontraba de vuelta a casa. Cuatro meses después de dirigir por primera vez la banda La Fraternidad Musical Villarense durante las fiestas de San Roque, patrón de la localidad.²⁵ El éxito debió ser absoluto, porque, en enero de 1907, fue nombrado «Maestro director de la Banda de música [...] con el sueldo consignado actualmente en este presupuesto municipal».²⁶ La cuantía del mismo era de 1.250 pts., cantidad sensiblemente inferior a la que pagaban otras bandas civiles,²⁷ pero suficiente para que el maestro se estabilizase profesionalmente y, en consecuencia, formase una familia.

El 21 de septiembre de 1907, Timoteo López contrajo matrimonio con Julia Collado Blasco, natural de Alborache.²⁸ La ceremonia se celebró en la iglesia de San Esteban de Valencia, situada frente al Conservatorio de Música. Uno de los testigos fue el propio Salvador Giner, dando la razón —también en lo personal— a lo que la musicología destaca de él: «tuvo una presencia activa en la vida musical valenciana de la época, ya sea dando consejos o enseñando, ya sea participando en la fundación de instituciones básicas para la música valenciana» (Galbis y Sancho García, 2006: 446). Tiempo después, nacerían de la pareja dos varones: Antonio (1911-1983) y Arturo (1913-2004). Ambos fueron músicos y maestros de Primera Enseñanza.²⁹

²⁵ «Acta de 21 de agosto de 1906» (Acuerdos Ayuntamiento 1904-1906. Tomo 13. AHMVA).

²⁶ «Acta de 6 de enero de 1907» (Acuerdos Ayuntamiento 1907-1911. Tomo 14. AHMVA).

²⁷ En 1923 López Pamblanco se presentó a las oposiciones para la Banda Municipal de Sueca, que ofrecía 3.000 pts. al director. «Anuncio», *El Pueblo*, 3 de agosto de 1923. En la Unión Musical Requenense cobró, en 1924, 2.500 pts. más un plus por las clases de solfeo (García Ballesteros, 1998: 323).

²⁸ «Acta de matrimonio n.º 170, de 21 de septiembre de 1907» (Registro Civil de Valencia). Cortesía de Marcial García Ballesteros.

²⁹ En la década de 1940, Antonio fundó como director las bandas de música de Andilla («Entrevista personal con Alberto López Ibáñez».

5.1. El director y el cacique

Las funciones del director no aparecen estipuladas con claridad en los estatutos de La Fraternidad Musical. El único cometido que se le atribuye en exclusiva es asignar el instrumento al músico que sustituía a otro en caso de cese justificado en la sociedad (Sec. 3, Art. 3). El resto de las tareas se deduce de los artículos, donde se equiparan a las del presidente: «designar los días de Academia» (Sec. 2, Art. 1), suspenderla por falta de asistentes (Sec. 2, Art. 3) y recibir los avisos de los músicos (Sec. 2, Art. 4). Por consiguiente, en las actas municipales ambas figuras, presidente y director, aparecen indistintamente como receptoras de pagos a la banda por amenizar las «funciones religiosas» y las fiestas patronales. Así actuaron López Pamblanco y sus predecesores, descubiertos gracias a esta investigación, Vicente Ibáñez Porter (1859-1944) y Rafael Aguilar Montagut (1857-1921), quienes pudieron ser, además, sus primeros maestros.

No obstante, Ibáñez y Aguilar no alcanzaron la categoría de empleados municipales ni parece que mediaron, como lo hizo López Pamblanco, entre el Ayuntamiento y las casas de música de Valencia donde se compraban partituras y otros elementos, así como instrumentos o, en su caso, se reparaban: Eduardo Serrano,³⁰ Luis Tena Fuster³¹ y Ramón Bueno.³² Y, menos aún, gozaron de la cercanía del alcalde correspondiente. En este caso, el mandato de Manuel Lázaro Estevan (1846–1919)³³ transcurrió en paralelo al primer periodo de contrato del director (1907-1915). Un año después de que Lázaro fuera nombrado alcalde, López accedió a la titularidad de la banda. Más tarde, una vez cesado el político, el músico dejó de ser empleado municipal debido a un ajuste presupuestario.³⁴ Los dos aparecen en la fotografía que conservamos de La Fraternidad Musical Villarensa, en segunda fila (ilustración 2).

Villar del Arzobispo, 7 de julio de 2024), Lira Musical Santa Cecilia de Las Casas de Utiel y Agrupación Musical de Las Cuevas de Utiel (Martínez y Requena, 1995), y cuando estuvo destinado en Losa del Obispo (1955-1959) dirigió a la Unión Musical. «Expediente personal de Antonio López Collado. Hoja de servicio de 4 de junio de 1965» (Arxiu Històric de la Comunitat Valenciana. Generalitat Valenciana).

³⁰ «Pago a Don Eduardo Serrano. Acta del 14 de enero de 1911» (AHMVA).

³¹ «Factura de Luis Tena Fuster, Valencia el 4 de julio de 1913» (AHMVA).

³² «Recibí de Ramón Bueno e Hijo, firmado por Ramón Bueno, 11 de julio de 1913» (AHMVA).

³³ «Registro» (Parroquia Nuestra Señora de la Paz de Villar del Arzobispo).

³⁴ En 1915 cesaron el director de la banda y a varios empleados más. Otros tuvieron que soportar una reducción de sueldo y se eliminó el pago del alquiler de la «Academia de Música». «Acta de 1 de julio de 1917» (Libro actas. Mayo 1917 - mayo 1918. AHMVA).



Ilustración 2. Banda La Fraternidad Musical Villarensa (1908). En segunda fila, de abajo a arriba, Timoteo López, con bigote, Manuel Lázaro, vestido con la indumentaria de la época, y el presidente. Archivo del autor.

Ambos personajes se conocían bien. En 1897, Lázaro Estevan certificó, como juez municipal (hoy, de paz), la documentación que López Pamblanco presentó con la solicitud de ingreso en el ejército.³⁵ Después, frecuentarían los mismos círculos. En 1912 formaron parte de un largo elenco de donantes «para los heridos y familias de los muertos en campaña» por la Guerra de Marruecos, junto a otros prohombres de la localidad,³⁶ y, por otra parte, López Pamblanco ostentó el cargo de abogado local de la Liga Nacional de Defensa del Clero, mientras que el secretario y letrado municipal Rafael Llorens actuaba como procurador.³⁷

Manuel Lázaro había sido, según el obituario que le dedicó la revista *La Fénix Troyana*, un «acaudalado y muy conocido propietario».³⁸ Fue el edil que más tiempo conservó la vara de mando durante el primer cuarto del siglo XX,³⁹ con lo que sorteó el característico turnismo de la Restauración. De este modo, la política local alcanzó una estabilidad que no había tenido antes. De ideología liberal, impulsó nombramientos como los de hijos adoptivos de la villa del Conde de Romanones y Gil Roger Vázquez, diputado por el distrito de Chelva-Villar, prosélito del regionalismo y abanderado de la reivindicación del paso del ferrocarril por la comarca.⁴⁰ Lázaro emprendió numerosas reformas que modernizarían la población y en el plano económico llegó a adelantar pagos del Ayuntamiento con fondos propios.⁴¹ Además, fue uno de los productores del distrito que acudieron a la

³⁵ «Certificado, 17 de diciembre de 1897» (Juzgado municipal de Villar del Arzobispo. Archivo General Militar de Segovia).

³⁶ *La Correspondencia de Valencia*, 27 de abril de 1912.

³⁷ La misión de la Liga Nacional para la Defensa del Clero era hacer frente desde la ley «a los infames ultrajes a la Iglesia y sus ministros» y servir de apoyo a los miembros del clero secular y de las comunidades religiosas (*Estatutos de la Liga Nacional de Defensa del Clero*. Imprenta de Izquierdo y Vera. Madrid, 1912.). López Pamblanco y Llorens Plaza aparecen en sus cargos en *Las Provincias*, 8 de abril de 1913.

³⁸ *La Fénix Troyana*, 15 de julio de 1919, p. 8.

³⁹ Desde enero de 1906 hasta febrero de 1914. «Libro de Actas. Tomo 13 1904-1906» y «Libro de Actas. 1912-1914» (AHMVA).

⁴⁰ *La Correspondencia de Valencia*, 30 de octubre de 1906.

⁴¹ En los presupuestos para 1918, Lázaro Estevan aparece como acreedor del consistorio por el adelanto del impuesto de contribución de los años 1908 y 1909. «Presupuesto Municipal Ordinario para el ejercicio del año 1918 Capítulo 9º. Art. 6º. Relación n.º 37. Gastos.

Exposición Regional Valenciana de 1909, para exhibir sus vinos y aceites.⁴²

Volviendo al ámbito musical, uno de los acontecimientos más relevantes ocurrido en la muestra fue el estreno del *Himno a la Exposición Regional Valenciana*, de Serrano y Thous. Un evento que difícilmente pudo pasar desapercibido al músico y al alcalde, por el abundante seguimiento periodístico y de asistencia que tuvo (Díaz Gómez, 2006: 450-451). De hecho, en el Archivo Parroquial ha aparecido una copia manuscrita de la parte de tenores del *Himno*. Un hallazgo cuyo alcance no conocemos aún, pero quizá podría vincular directamente a los villarencos con su inauguración (ilustración 3).



Ilustración 3. «Himno de la exposición valenciana (tenores)», página 1. Copia sin fecha. Archivo Parroquial de Villar del Arzobispo.

5.2. Logros musicales de López Pamblanco y La Fraternidad Musical

Las primeras actuaciones de López Pamblanco al frente de La Fraternidad se enmarcan, como demuestran las fuentes, en el ciclo litúrgico anual, lo que supone un crisol para los diferentes géneros de música festera (Oriola, 2010: 22-23): Virgen de la Paz, San Blas, comuniones, Corpus Cristi y San Roque. Tanto en la población como en Chulilla, con motivo de la festividad de Santa Bárbara.⁴³ En 1909, el director añadió a este calendario los conciertos de los domingos, un elemento que contribuye a enriquecer la función lúdico-social de la banda (Asensi, 2013: 91).⁴⁴

11 de septiembre de 1917» (AHMVA).

⁴² *Guía y Catálogo Oficial de Expositores Exposición Regional Valenciana 1909*, p. 271.

⁴³ *Las Provincias*, 11 de diciembre de 1911.

⁴⁴ Estas actuaciones dominicales podrían ser una consecuencia de la aprobación de la Ley de descanso dominical, que prohibía trabajar ese día de la semana. *Gaceta de Madrid*, n.º 64, 4 de marzo de 1904, p. 909. En las actas municipales de 26 de octubre y 28 de diciembre

En otros ámbitos, ésta era solicitada para amenizar sucesos como la recepción a unos ingenieros,⁴⁵ la visita del inspector de Primera Enseñanza,⁴⁶ la inauguración de una calle⁴⁷ o la campaña electoral de los candidatos de turno en víspera de elecciones.⁴⁸

Uno de los hechos más relevantes, en el que también se reconoce la iniciativa del alcalde, fue la participación de La Fraternidad en el Certamen de Chelva. La invitación del cabildo chelvano iba dirigida a las sociedades musicales del distrito y, en Villar del Arzobispo, la propuesta fue aprobada por el consistorio por iniciativa de Manuel Lázaro.⁴⁹ Sobre el desarrollo del concurso, el corresponsal de *Las Provincias* destacó que:

momentos hubo en que me figuraba asistir a un Certamen de Valencia. Las músicas de Chelva, Villar, Losa y Tuéjar merecen la más entusiasta felicitación por su comportamiento, y sin duda con los premios recibidos y los aplausos del público, que son los mejores premios, habrán hallado compensación a sus sacrificios [...].⁵⁰

Por otro lado, a partir de dos noticias posteriores hemos tenido acceso a información referente a las ocupaciones y el nivel artístico que alcanzó La Fraternidad Musical. La primera destaca que en la «misa con orquesta» de Santa Cecilia se cantó la *Misa* homónima de Gounod⁵¹ y el ofertorio *Beni Sponsa Christi*, «del director de la banda».⁵² La segunda es una crónica, que por su valor testimonial transcribimos completa:

[...] siguióse [sic] el día de Navidad el alegre pasacalle, en el que la Banda Municipal daba principio a la fiesta de su patrona Santa Cecilia, organizada para el día siguiente 26. Amaneció un día hermoso y después del vuelo general de campanas y toque de diana, presenciemos uno de los actos que en las actuales circunstancias ensanchan el corazón. Todos los individuos de la citada banda presididos por su inteligente director D. Timoteo López, recibieron el Pan de los Ángeles en la misa de siete, celebrada por el coadjutor Sr. Cervera. ¡Bien por los músicos creyentes que así honran a su patrona! A las nueve y media se interpretó [*Sinfonía*] a toda orquesta la partitura del maestro Andreví y el hermoso motete *Cantatibus organis Caeciliae Domino* de dicho Sr. López, interpretado magistralmente por el Sr. Barrachina. Cantó las glorias de aquella heroína romana el Sr. Montón, con párrafos elegantes llenos de unción y entusiasmo. El Ayuntamiento, presidido por el señor alcalde D. Manuel Lázaro, asistió a la fiesta. Por la tarde, en la serenata que nos dio en la plaza de la Fuente, tuvimos el gusto de admirar la ejecución y adelantos obtenidos en la interpretación de la *Rapsodia española* del inolvidable maestro Giner, *Rapsodia húngara* y otras por las que cosecharon muchos y justificados aplausos. Terminó la fiesta con la procesión general y disparo de tracas, devolviendo la imagen de la Santa a la hermosa hornacina desde la que preside el local de ensayos.⁵³

Como se puede ver, el cronista, de una tacada, legó a la posteridad un retrato completo sobre costumbres, mentalidades y repertorio. Este último, gracias a la noticia, lo podemos catalogar en música de calle (pasacalles, dianas y marchas), música religiosa y música de concierto (original y transcripciones) que también se interpretaba en la plaza. Ese ágora de «*esprit*» mediterráneo que mencionábamos más arriba, que permitía y, aún hoy permite, la «democratización del repertorio instrumental» (Asensi, 2013: 67) y la formación del gusto del público (Asensi, 2013: 94).

de 1909 aparecen dos pagos por el concepto: «tocar los domingos y días festivos» (AHMVA).

⁴⁵ Recepción del Ayuntamiento a los ingenieros del pantano de Artaj, pedanía del municipio de Andilla. «Acta de 11 de noviembre de 1913» (AHMVA).

⁴⁶ *La Correspondencia de Valencia*, 28 de septiembre de 1915.

⁴⁷ Calle dedicada al maestro Amando Lizándara. *La Fénix Troyana*, 31 de septiembre de 1917.

⁴⁸ En 1916, el candidato conservador por el distrito Chelva-Villar José Ferraz recorrió la comarca. Al llegar a Villar del Arzobispo el «vecindario en masa salió a recibir a los expedicionarios acompañado de una banda de música». *Las Provincias*, 3 de abril de 1916.

⁴⁹ «Acta del 16 de septiembre de 1909» (AHMVA).

⁵⁰ *Las Provincias*, 29 de septiembre de 1909.

⁵¹ En cronista señala textualmente que la celebración tuvo lugar «a las nueve, misa con orquesta, cantándose la de *Santa Cecilia*». Lo que nos lleva a pensar que se trataba de la *Misa* de Gounod es el hecho de que en el Archivo Parroquial se conserve una edición de la *Messe Solennelle St. Cecilia*, Novello's Original Octavo Edition, adquirida en la tienda de Luis Tena.

⁵² *Las Provincias*, 24 de diciembre de 1910.

⁵³ *Diario de Valencia*, 24 de diciembre de 1911.

Con respecto a la composición de *Beni Sponsa Christi* y *Cantatibus organis Caeciliae Domino*, así como de otras piezas nombradas, no consta que López Pamblanco tuviera estudios oficiales en esta disciplina —ni en dirección—, por lo que, coincidiendo con García Ballesteros (2024: 72), debió aprenderlas de forma autodidacta o en alguna de las academias que preparaban oposiciones a Músico Mayor. Estos conocimientos le sirvieron para pasar dichas pruebas en dos ocasiones, aunque no obtuviera ninguna de las plazas en liza:⁵⁴ opositó en 1907 a Músico Mayor del Regimiento de Cazadores Mérida (Tarragona) y en 1911 al Regimiento Andalucía (Santoña).⁵⁵

Con esto llegamos al final de la titularidad de López Pamblanco en la banda villareña. Tras el cese de Lázaro Estevan, el consistorio entró paulatinamente en crisis.⁵⁶ No obstante, el director fue confirmado en el puesto, mas sin sueldo municipal.⁵⁷ Por ende, las relaciones música-Ayuntamiento se deterioraron: se sucedieron los impagos⁵⁸ y se produjeron algunas discusiones sobre las condiciones en las que el conjunto debía participar en las fiestas patronales.⁵⁹ Ante este estado, el músico probó suerte en las oposiciones convocadas en Sueca (1923), como demuestra la información proporcionada por Ahulló, y un año después, definitivamente, marchó a Requena.

En la salida de López Pamblanco también influyeron factores de índole interna a la sociedad musical. Desconocemos el motivo, pero La Fraternidad Musical se había refundado como S.M. La Unión en 1915⁶⁰ y entrados los años 20 se produjeron algunas diferencias entre sus componentes. El presupuesto del ejercicio 1923-1924 certifica un amago de ruptura: se consignaron 1.200 pts. «para pago de los gastos que ocasione la intervención de las bandas de música de la población en actos y festejos que organice el Ayuntamiento»,⁶¹ un hecho inaudito hasta entonces. Finalmente, en 1927 se constituyó la Unión Musical Villareña⁶² y en 1934 fue legalizada la Banda de Música Santa Cecilia.⁶³

6. La ruta cultural

Parafraseando a Braudel, cada vez que una persona se desplaza lo hacen también sus bienes culturales; «los de uso diario y los más inesperados. No cesan de desplazarse, acompañando al hombre» (Braudel, 2013: Kindle). De este modo, López Pamblanco llevó consigo a Requena una parte de su archivo. La otra permaneció en su pueblo. En 1920, el Ayuntamiento adquirió «para la banda de música un archivo de partituras propiedad del maestro [...] para fomentar el arte musical en la población». ⁶⁴ Entre las que portaba iban una copia de la *Rapsodia húngara* de Liszt,⁶⁵

⁵⁴ Para aprobar las oposiciones en Santoña, por ejemplo, los candidatos tenían que superar tres ejercicios en dos días: instrumentar una melodía de Franz Schubert y componer un pasodoble en un plazo de veinticuatro horas, estudiar durante una hora una fantasía de *La Africana* de Meyerbeer, dirigirla y pasar un examen oral. *El Avisador de Santoña*, 30 de septiembre de 1911.

⁵⁵ «Actas capitulares del Ayuntamiento de Sueca, 28 de agosto de 1923» (Archivo Municipal de Sueca). Cortesía de Ramón Ahulló Hermano.

⁵⁶ En enero de 1923, los concejales llegaron a dirimir cómo cubrirían entre todos «el déficit del presupuesto municipal». «Acta del 2 de enero de 1923» (Libro de actas de 1920 a 1923, AHMVA).

⁵⁷ «Acta del 1 de julio de 1917» (Libro de actas de mayo de 1917 a mayo de 1918, AHMVA).

⁵⁸ «Acta de 9 de enero de 1923» (Libro de actas de 1920 a 1923, AHMVA) y «Acta de 20 de febrero de 1924» (Libro de actas de mayo de 1922 a de marzo de 1924, AHMVA).

⁵⁹ «Acta de 6 de enero de 1924» (Libro de actas de mayo de 1922 a de marzo de 1924, AHMVA).

⁶⁰ «Sociedad Musical La Unión». Constituida el 3 de diciembre de 1913 (Libro de asociaciones, 1915. n.º 2776, Libro 1, 15, Archivo del Reino de Valencia).

⁶¹ «Presupuesto Municipal Ordinario para el ejercicio del año 1923-1924» (Capítulo 9º, Art. 3º, Relación n.º 20, Gastos, 5 de marzo de 1923, AHMVA). Cursivas del autor.

⁶² «Unión Musical Villareña» (Libro de asociaciones, n.º 5165, Libro 3, Folio 193, Archivo del Reino de Valencia).

⁶³ «Banda de Música Santa Cecilia» (Libro de asociaciones, n.º 10385, Libro 5, Folio 2013, Archivo del Reino de Valencia).

⁶⁴ «Acta de 6 de junio de 1920». (Libro de actas de 1920 a 1923, AHMVA).

⁶⁵ Liszt, Franz. *Rapsodia húngara*, n.º 2 [manuscrito]. ASREMUS. Partitura costeada por el Ayuntamiento de Villar del Arzobispo, «Acta

interpretada varias veces a lo largo de su carrera,⁶⁶ la *Fantasia de varias zarzuelas* y una marcha de procesión. Un repertorio que iría ampliando en su nuevo destino (ver anexo).

Allí llegó tras un traslado costoso, pues los 55 km. que hoy separan ambas poblaciones por la CV-395 eran entonces una inmensidad. A principio de los años 30, *Las Provincias* se congratulaba por el arreglo de un camino vecinal que favorecería que «empezaran las relaciones comerciales» entre Villar del Arzobispo y Requena.⁶⁷ Una conexión que no sólo testó la familia López Collado, sino también los Martínez Guerricabeitia, a quienes el futuro les depararía grandes aportaciones culturales (Forment, 2000: 27-60).⁶⁸

Timoteo López, al instalarse en Requena en el verano de 1924,⁶⁹ agregó a su propio bagaje la herencia de una banda con tanta solera como problemas soterrados. La Unión Musical Requenense resultó de la fusión de la S. M. Requenense y la S. M. El Progreso en 1921. Las habían dirigido, hasta 1918, respectivamente, Mariano Pérez Sánchez y José María Cervera Cervera, pasando por un periodo de músicos-directores. De esta fusión de 1921, auspiciada por el Ayuntamiento requenense, se encargó el director valenciano Enrique García Martínez, quien, por motivos laborales, dejó la dirección pocos meses después, haciéndose cargo entonces Enrique Almiñana Guillemot. Éste, durante el tiempo que dirigió la Unión Musical, no logró apagar los rescoldos de la antigua rivalidad que pervivían entre los sectores «marianista» y «cerverista». Tampoco sería capaz de calmar los ánimos López Pamblanco, al tomar partido por los segundos (García Ballesteros, 2024: 76-77). De este modo, los «marianistas» no tardaron en recriminarle su excesiva autopromoción. A juicio del sector crítico, la banda tocaba demasiadas veces sus composiciones en detrimento de las de los compositores locales.⁷⁰ Pero, lo peor estaba por llegar. En el carnaval de 1926, cuando el villarengo impuso a la orquestina que animaba el baile sus propias piezas, un grupo de músicos se enfadó, llegando a abandonar la sociedad para fundar después El Fomento del Arte (García Ballesteros, 1996: 325-327).

No obstante, esta nueva circunstancia no impidió que López Pamblanco formase a un gran número de educandos para reorganizar la Unión Musical⁷¹ y prepararla para participar en cuantos actos fue requerida. Entre ellos, los conciertos veraniegos ofrecidos en la Glorieta, los festivales en los que no sólo se medían entre sí las dos bandas requenenses, sino también frente a las de Buñol y Lliria, y algún concierto de música de cámara en el que participaron los hijos del director y él mismo como pianista.⁷² En cuanto a certámenes, la U.M. Requenense fue invitada al de Buñol en 1927 y concursó en el de Utiel en 1928 y 1931 (García Ballesteros, 2024: 79-87).

de 17 de marzo de 1910» (AHMVA).

⁶⁶ En 1911 la interpretó la Fraternidad Musical (*Diario de Valencia*, 24-XII-1911) y, en dos ocasiones más la Unión Musical Requenense: en 1925 (*El Cometa*, 4 de octubre) y 1930 (*Las Provincias*, 4 de junio).

⁶⁷ «De Requena a Villar del Arzobispo», *Las Provincias*, 17 de julio de 1932.

⁶⁸ José Martínez García se trasladó a Requena para hacerse cargo de una explotación minera. Vivió en la ciudad con su mujer, Josefa Guerricabeitia Orero, y sus dos hijos: José (1921-1986), fundador en de la editorial Ruedo ibérico, y Jesús Amor (1922-2015), uno de los mayores mecenas de la Comunidad Valenciana (Forment, 2000).

⁶⁹ En esta ciudad morirá Julia Collado el 28 de noviembre de 1929, por lo que López Pamblanco se casará en segundas nupcias con María de los Ángeles Gómez Roda, sin tener descendencia (García Ballesteros, 2024: 83).

⁷⁰ «¿No le parece al Sr. López Pamblanco, que prodiga demasiado sus estimables composiciones mientras tiene olvidadas las de maestros de la valía e inspiración de Pérez Sánchez, Sosa y Cervera? Ponga en atriles alguna vez *Lo Cant del Valencià*, *Cansons de l'horta* y *El Doctor Verde*, pues así saldrá ganando el divino Arte y se complacerá a los requenenses paganos que quieran oír obras de paisanos suyos tan celebradas como las que apuntamos». *La Voz de Requena*, 19 de julio de 1925.

⁷¹ «Se pretende desmoronar la Unión Musical Requenense», *La Correspondencia de Valencia*, 29 de junio de 1926.

⁷² Cuarteto de la Unión Musical Requenense: Antonio López Collado, clarinete, José Cano Cañete, saxofón, Arturo López Collado, violín, y Timoteo López, piano. En el programa estaba, entre otras, *Cuatro notas*, del propio director. «De Requena. Concierto en el Círculo Central», *Las Provincias*, 27 de agosto de 1930.

Por otra parte, como destaca Oriola Velló (2010: 164), que una banda acudiera en los años veinte a las Fallas de Valencia era «un acto de gran importancia», puesto que «le permitía salir de un núcleo rural e ir a la ciudad, donde podían desfilar uniformadas por calles y avenidas, demostrar su calidad» y gozar de todo aquello que conlleva la vida del músico. Entre 1926 y 1929, la U.M. Requenense amenizó los actos de la falla Borrull-Turia (García Ballesteros, 2024 y Oriola, 2010: 175) e interpretó conciertos en los que sonaban arreglos de zarzuela y piezas del propio director como la polka *Progresista*.⁷³ También escribió las dianas *Borrull-Turia* y *Levántate*,⁷⁴ dos composiciones sencillas, que dejan entrever, sin embargo, la frescura de su escritura y sus referentes musicales. En la primera cita de nuevo el motivo inicial de la *Marcha de la Ciudad* —influencia del *Himno a la Exposición Regional*— y emplea la melodía popular *Ja ve Sento*. Un elemento que denota, por ende, una atención hacia el folclore que no pasó desapercibida a la prensa:

lucidos en verdad han sido este año los junios (costumbre típica [de Requena]) que tuve el gusto de oír a unas charangas de música, y especialmente la rondalla dirigida por el tenor de esta localidad señor Armero [...] la música del director de la Unión Musical señor López Pamblanco, que es una preciosidad, sobre todo el número de la copla, muy original y sencilla, cantada con muchísima delicadeza.⁷⁵

7. Un compositor para la República

Antes de abordar qué actitud adoptó Timoteo López ante la proclamación de la República, es necesario explicar las consecuencias que tuvo la dictadura primorriverista en el desarrollo de las bandas requenenses. En 1925 *La Voz de Requena* avisaba de que el caciquismo se había enquistado y no sería fácil de eliminar.⁷⁶ Esta opinión concuerda con la de López Íñiguez cuando dice que la Unión Patriótica «nunca llegó a acabar con el fenómeno» (2018: 87). En lo que aquí corresponde, la pervivencia de la alternancia en la alcaldía hizo que las sociedades musicales tuvieran que bailar al son que tocaba cada alcalde, por lo que, lejos de dar «la sensación de una vida normal y tranquila» como procuraba el régimen,⁷⁷ se favoreció la agitación y la inestabilidad.

Al poco tiempo de fundarse El Fomento del Arte, la alcaldía y la presidencia de la Unión Musical recayeron en la misma persona, Norberto Piñango López, por lo que a los disidentes se les prohibió actuar en sociedad durante sus primeros meses de existencia. Después, Nicolás Pérez García sería afín al Fomento del Arte (García Ballesteros, 1996: 329). Cuando ésta fue nombrada Banda Municipal, en la Unión Musical, excluida de las ayudas económicas, se sintieron agraviados. En consecuencia, el enfrentamiento entre ambas entidades fue tan grave que tuvo que intervenir Gobierno Civil (García Ballesteros, 1996: 353). No fue hasta 1930, con el alcalde Gregorio Lozano Loínes, cuando el trato a las dos sociedades fue equiparado (García Ballesteros, 1996: 400). Sin embargo, estas circunstancias no obstaculizaron que El Fomento y la Unión coparticiparan en las procesiones del Corpus Christi y de la Virgen del Carmen entre 1926 y 1930 (García de Leonardo, 2018: 284).

⁷³ Manuscrito desaparecido. El título aparece en *El Pueblo*, 23 de marzo de 1928.

⁷⁴ López Pamblanco, Timoteo (1926). *Borrull-Turia, Levántate* (dianas) [manuscrito]. Dedicatoria: «A la Junta Directiva de la falla valenciana Borrull-Turia como testimonio de gratitud, afecto y simpatía que le profesa El Autor». Sociedad Musical La Artística de Chiva.

⁷⁵ «De Requena», *Las Provincias*, 4 de junio de 1930. Un libreto de los Mayos de 1927 atestigua que López Pamblanco también compuso música para estos cantos.

⁷⁶ «El cacique microbio social». *La Voz de Requena*, 28 de junio de 1925.

⁷⁷ «Manifiesto de Miguel Primo de Rivera», *La Vanguardia*, 13 de septiembre de 1923.



Ilustración 4. Timoteo López Pamblanco, década de 1930. Archivo Vicente Gabarda Aparicio.

Proclamada la República, ambas formaciones también actuaron en la «solemne manifestación cívica» que organizó el Círculo republicano el 26 de abril de 1931. Un acto «altamente emocionante por la gravedad con que se realizó y los muchos miles de personas que componían la manifestación, amenizada por los acordes de las dos músicas».⁷⁸ Pero, siguiendo con el baile político, Armero (2019) y García Ballesteros (1996) coinciden en señalar que el cabildo republicano era afín a la Unión Musical, por lo que las desavenencias no tardaron en aparecer. Una de las consecuencias, por ejemplo, fue que en 1932 y 1933 no se convocó el Certamen de Requena, que desde 1926 había organizado Pérez Sánchez, director de El Fomento (Armero, 1996: 220). Por otra parte, mientras que Pérez Sánchez presidió todos los tribunales del concurso (Armero, 1996: 206), López Pamblanco siempre había sido excluido (García Ballesteros, 2024).

Analizado el contexto, es momento de observar el comportamiento de López Pamblanco durante los primeros meses de 1931. Para ello, cabe recordar que en febrero Marañón, Pérez de Ayala y Ortega hicieron un llamamiento a los intelectuales del país para formar «un copioso contingente de propagandistas y defensores de la República» que estaría formado por profesores, maestros, artistas, científicos y técnicos de todas las disciplinas. Y añadían, «no hemos sido nunca hombres políticos», pero el grado de «descomposición» del Estado hacía necesaria la intervención, «desde la capital hasta la aldea y el caserío [...] a fin de lograr la sólida instauración y el ejemplar funcionamiento del nuevo Estado republicano».⁷⁹

Por tanto, ante esta apelación, ¿cómo se posicionó López Pamblanco? Lamentablemente, no conservamos cartas ni otro tipo de escritos que puedan iluminar su ideología, pero, tanto los títulos de sus pasodobles como sus dedicatorias son inequívocos. Además, al buscar su archivo nos encontramos con la sorpresa de que conservaba una pieza tan significativa como el pasodoble *Fermín Galán*, firmado por Antonio Chapa Sánchez (1910-1981). Chapa era natural de Chelva y fue detenido al acabar la Guerra Civil por ser socialista. Encarcelado en Sant Miquel dels Reis fue el director de la banda de presos de la prisión (Torralba, 2008: 33-35).⁸⁰

⁷⁸ «Requena. Solemne manifestación cívica». *El Pueblo*, 29 de abril de 1931.

⁷⁹ «Manifiesto dirigido a los intelectuales». *El Sol*, 10 de febrero de 1931.

⁸⁰ Chapa Sánchez, Antonio (sin fecha). *Fermín Galán*, pasodoble para banda dedicado al mártir de la libertad. Valencia, Mundial Música.

Volviendo a la música de López Pamblanco, *El 14 de abril* está dedicado al presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora (ilustración 5),⁸¹ y, en su estreno, fue «premiado con una grande salva de aplausos, teniendo que ser repetido».⁸² Esta marcha está estructurada en introducción, sección bitemática y trío, e incluye varias citas de *La Marsellesa* y del *Himno de Riego*. Uno de los temas de la sección central tiene carácter popular valenciano y aparece contrapunteado por los bombardinos. Tal vez, por influencia de páginas como *Lo cant del valencià*, de Pedro Sosa. Cien ejemplares de este «pasodoble republicano», según la prensa, fueron cedidos para la suscripción que se abrió en homenaje al maestro Ricardo Villa, fallecido el 10 de abril de 1935.⁸³ Mencionaremos también, por su simbología, que en la portada de la edición de Mundial Música se anunciaba «una gran marcha triunfal del mismo autor» titulada *Libertad*, cuyo resultado no conocemos.

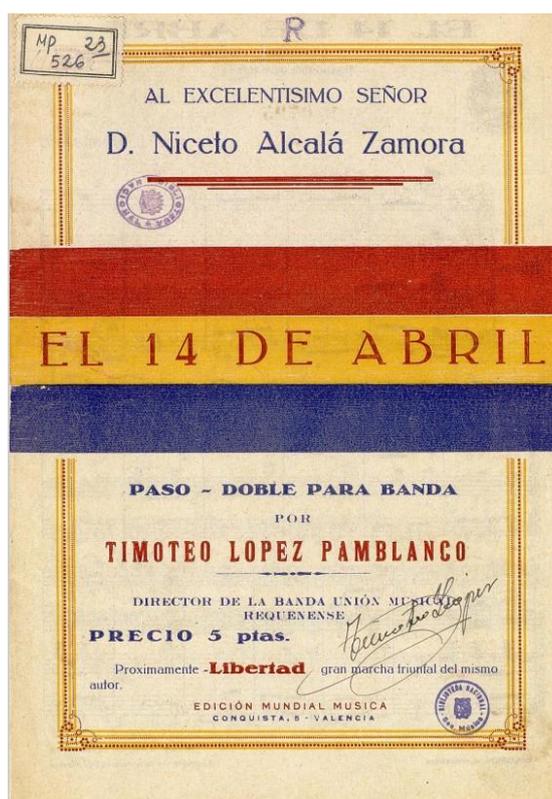


Ilustración 5. López Pamblanco, Timoteo (1931). *El 14 de abril*. Valencia, Mundial Música. Biblioteca Nacional de España.

Otra partitura que apoya nuestra tesis es *7º de Caballería*, otro pasodoble fechado y firmado en Requena por el propio compositor el 22 de septiembre de 1932.⁸⁴ Está dedicado al coronel del ejército republicano D. Manuel del Alcázar Leal, del Regimiento Cazadores de Caballería n.º 7, que se encontraba haciendo maniobras en los alrededores de la ciudad por esas fechas.⁸⁵ Estructuralmente, las partes más significativas son la introducción, en la que aparece una llamada de carácter marcial en los metales denominada por el propio autor «diseño de caballería» y la coda. En ella cita, de nuevo, la *Marcha de la Ciudad*, como en la diana *Borrull-Turía*, que en este caso corresponde, además, a la contraseña del Regimiento, según informa el propio autor en una anotación manuscrita.

Clasificado por López Pamblanco con el n.º 20, departamento 4º, carpeta n.º 6. S.M. Artística de Chiva.

⁸¹ López Pamblanco, Timoteo (1931): *El 14 de abril*. Valencia, Mundial Música. S.M. Artística de Chiva.

⁸² «De Requena. Velada Musical». *Las Provincias*, 6 de junio de 1931.

⁸³ *Ritmo, revista musical ilustrada*, año VII, n.º 108, 15 de abril de 1935.

⁸⁴ López Pamblanco, Timoteo (1932): *7º de Caballería* [manuscrito]. S.M. La Artística de Chiva.

⁸⁵ *Las Provincias*, 24 de noviembre de 1932. Por lo que aquí nos interesa, es importante señalar que Manuel del Alcázar Leal, como General de Brigada, permaneció fiel a la República tras el golpe de estado de julio de 1936, participando en la defensa de Madrid aunque no ocupara puesto de mando (Salas Larrazábal, 1973: 627).

Para finalizar, añadiremos que López Pamblanco fue miembro de la Asociación Nacional de Directores Bandas de Música Civiles, constituida en 1932. Este colectivo se erigió en órgano de representación y reivindicación de los derechos de la profesión (Ayala, 2013: 146-147). Gracias a la presión de la Asociación, las Cortes Constituyentes sancionaron la Ley de creación del Cuerpo Técnico de Directores de Bandas Civiles,⁸⁶ que los equiparaba a los demás cuerpos nacionales de funcionarios locales. Esta norma resultó «de radical importancia», ya que venía a satisfacer las aspiraciones de los directores de convertirlos en funcionarios municipales y otorgarles «cobertura legal, seguridad laboral y reconocimiento social, evitando el intrusismo profesional» (Ayala, 2014: 195).

Con la aplicación de estos principios, López Pamblanco pasó a formar parte del cuerpo. En este momento, era director de la Banda de Música de Chiva (Corral, 1984: 96), aunque el escalafón publicado en la *Gaceta de Madrid* indique que estaba en excedencia.⁸⁷ Con arreglo a este documento, el villareno aparece en la segunda categoría, clase sexta, con 20 años, 5 meses y 29 días de servicio, es decir, el tiempo transcurrido, aproximadamente, desde que fue cesado como director de la Fraternidad Musical Villarensa.

8. Conclusiones

Ante las evidencias presentadas, no cabe duda de que Timoteo López Pamblanco fue un hombre de su tiempo. Nacido en el seno de una familia numerosa, en la que fallecieron la mayoría de sus hermanos a muy temprana edad, aprovechó el servicio militar para salir de casa y buscar una formación con la que proyectarse profesionalmente. Las primeras noticias que tenemos sobre su trayectoria hablan de un violinista en ciernes, formado en uno de los momentos más interesantes de la vida musical valenciana: fue testigo del estreno de la Banda Municipal de Valencia, con mucha probabilidad presencié la inauguración del *Himno a la Exposición Regional*, participó en el Certamen de Bandas y en el proceso de las primeras grabaciones fonográficas. Igualmente estuvo al día de cuantos estrenos líricos se produjeron.

Ese acopio vivencial y musical tuvo su reflejo en el trabajo desarrollado en cada una de las bandas que dirigió: La Fraternidad Musical y La Unión en Villar del Arzobispo, la Unión Musical Requense y la Banda de Música de Chiva. En este tránsito, se aprecian continuidades como el ofrecimiento de actuaciones populares, competición en certámenes y la interpretación de un repertorio común. Si al salir de su pueblo dejó una entidad que no tardaría en fraccionarse, en Requena contribuyó a que la Unión Musical se dividiese. Por otra parte, allí sufrió ataques de naturaleza artística y también de índole identitaria: López Pamblanco no dejaba de ser un agente foráneo.

Entre las discontinuidades, se encuentra la atención como compositor a géneros musicales diferentes en cada etapa. Entre las partituras firmadas en Villar del Arzobispo encontramos la *Fantasia de varias zarzuelas*, es decir, la única obra de concierto que hemos hallado, y música religiosa para el culto y las procesiones. En Requena y en Chiva predominan los pasodobles, las marchas y otras piezas ligeras, destacando *El 14 de abril* y *7º de Caballería* en el periodo republicano. En base a los datos que tenemos es difícil ahondar en qué principios rigen esta disociación. No hemos hallado las partituras religiosas, pero tal vez nos dé alguna pista un futuro estudio de los manuscritos de la época firmados por otros músicos que custodia el Archivo Parroquial de Villar del Arzobispo. Cabe preguntarse qué influencia tuvo en el entorno del compositor el cecilianismo y la aplicación del motu proprio *Tra le sollecitudini*.

⁸⁶ *Gaceta de Madrid*, n.º 359, 24 de diciembre de 1932, p. 2082.

⁸⁷ *Gaceta de Madrid*, n.º 349, 15 de diciembre de 1935, anexo único, p. 363.

Ideológicamente, parece que López Pamblanco se plegó, con sentido práctico, a las circunstancias de cada momento: estuvo vinculado al caciquismo, participó en movimientos clericales y acciones humanitarias, y, finalmente, contribuyó a que fraguara la República con una modesta producción compositiva. Aunque no contamos con reflexiones que expliciten el ideario del hombre, con este estudio hemos podido iluminar una época y unas relaciones enmarcadas en territorios con características culturales propias. Finalmente, podemos asegurar que los postulados que rigen la historia social y la microhistoria son aplicables al ámbito musicológico.

Bibliografía

- Armero Giménez, Juan (2019): «El Certamen de Bandas de Música de Requena en su historia». *Oleana: Cuadernos de Historia Comarcal*, 2019, n.º 34, pp. 203-222.
- Asensi, Elvira (2013): *Música, Mestre! Les bandes valencianes al tombant del segle XIX*, València, Universitat de València.
- Astruells Moreno, Salvador (2002): *La Banda Municipal de Valencia y su aportación a la historia de la música valenciana*, València, Ajuntament de València.
- Ayala Herrera, Isabel María (2013): *Música y municipio: Marco normativo y administración de las bandas civiles en España (1931-1986). Estudio en la provincia de Jaén* [Tesis doctoral]. Granada, Universidad de Granada.
- Braudel, Fernand (2013): *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. Fondo de Cultura Económica [1ª Edición electrónica], Edición Kindle.
- Cavanilles, Antonio José (1797): *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y Furtos del Reyno de Valencia*, Tomo II, Libro Tercero.
- Corral Cervera, Alfredo (1984): «La Artística» *Banda de Música de Chiva*, Chiva, Sociedad Musical La Artística de Chiva.
- Díaz Gómez, Rafael (2006): «Serrano Simeón, José» dentro Casares Rodicio, Emilio (2006): *Diccionario de la música valenciana*, Madrid, Fundación Autor, 437-455.
- Fontestad Piles, Ana (2006): *El Conservatorio de música de Valencia. Antecedentes, fundación y primera etapa (1879-1910)* [Tesis doctoral], València, Universitat de València.
- Forment, Albert (2000): *José Martínez: la epopeya de Ruedo ibérico*, Barcelona, Anagrama.
- García Ballesteros, Marcial (1996): *Mariano Pérez Sánchez. 80 años de música requenense*, Requena, Centro de Estudios Requenses.
- _____ (2024): «Timoteo López Pamblanco en Requena (1924–1934)» dentro Martínez Babiloni, Daniel (coord.) (2024): *Timoteo López Pamblanco, un músico villareño en las comarcas valencianas de interior*, Valencia, Tot per l'aire - Ayuntamiento de Villar del Arzobispo, pp. 71-92.
- Galbis, Vicente y Manuel Sancho (2006): «Giner Vidal, Salvador» dentro Casares Rodicio, Emilio (2006): *Diccionario de la música valenciana*, Madrid, Fundación Autor, 442-448.
- García de Leonardo Tobarra, Eduardo (2018): «Fiestas y celebraciones religiosas en la Requena de la II República durante el período 1931-1936», *Oleana: Cuadernos de Historia Comarcal*, 2019, n.º 32, pp. 271-292.
- Le Roy Ladurie, Emmanuel (2019): *Montaillou*, Barcelona, Taurus [Edición electrónica], Kindle.
- Llatas Burgos, Vicente (1959): *El habla de Villar del Arzobispo y su comarca*, Valencia, Institución Alfonso El Magnánimo, Diputación Provincial de Valencia.
- _____ (1997): *Historia del Villar del Arzobispo*, Villar del Arzobispo, Ayuntamiento de Villar del Arzobispo.
- López-Cano, Rubén (2018): *Música dispersa*, Barcelona, Musikeon books.
- López Iníguez, Julio (2010): «La Unión Patriótica en el distrito de Requena», *Oleana: Cuadernos de Cultura Comarcal*, n.º 25, pp. 85-94.
- Oriola Velló, Frederic (2010): *En clau de festa. Aproximació a l'evolució de la música en el cicle festiu valencià*, València, Institut Valencià de la Música.
- _____ (2020): «Els primers enregistraments fonogràfics de bandes de música a València (1898-1901)» dentro García, Jorge y Remigi Morant (2020): *Música a la llum. Documentació i patrimoni de les bandes de música*, Institut Valencià de Cultura-Generalitat Valenciana, pp. 279-308.
- Rodrigo Alfonso, Carlos (2000): *La Serranía: análisis geográfico comarcal*, Villar del Arzobispo, Centro de Estudios La Serranía (CELS).
- Ruiz Cerveró, Alfredo (2011): *Una historia irrepetible en el mundo musical. Certamen Internacional de Bandas Ciudad de Valencia*, vol. 1., Valencia, Piles, Editorial de Música.

Salas Larrazábal, Ramón (1973): *Historia del ejército popular de la República*, Madrid, Editora Nacional.

Sanz, Alberto y Guillermo Fariñas (2002): «Infancia, mortalidad y niveles de vida en la España interior. Siglos XIX y XX» dentro Martínez Carrión, José Miguel (2002): *El nivel de vida en la España rural, siglos XVIII-XX*, Alacant, Universitat d'Alacant, 359-402.

Sarthou y Carreres, Carlos (1914): *Geografía general del Reino de Valencia*. Tomo II. Barcelona, Editorial de Alberto Martín.

Sebastià, Enric (2000): *La sociedad valenciana en las novelas de Blasco Ibáñez. Proletariado y burguesía*, Valencia, UNED.

Torrallba Rull, Jerónimo (2008). *La Banda de Música de Chelva. 125 años de historia*. Chelva, S.M. Santa Cecilia de Chelva.

Anexo

Catálogo de obras originales de Timoteo López Pamblanco

Año	Título	Género	Localización
sin ref.	<i>Resfa</i>	marcha fúnebre	UMSC Villar del Arzobispo
sin ref.	<i>Sufrimiento</i>	marcha fúnebre	desconocida
1906	<i>Fantasia de varias zarzuelas</i>	fantasía	SMA Chiva
1910	<i>Veni Sponsa Christi</i>	ofertorio	desconocida
1911	<i>Cantatibus organis Caeciliae Domino</i>	motete	desconocida
1924	<i>Requena</i>	pasodoble	desconocida
1925	<i>Antoine</i>	pasodoble	desconocida
1925	<i>Arturete</i>	pasodoble	desconocida
1925	<i>Les deux amis</i>	vals	desconocida
1925	<i>Un capricho</i>	pasodoble	desconocida
1925	<i>Fumando espero</i>	arreglo del tango	archivo personal del autor
1926	<i>Borrull-Turia</i>	diana	SMA Chiva
1926	<i>Levántate</i>	diana	SMA Chiva
1926	<i>Los albañiles</i>	pasodoble	desconocida
1926	<i>Mi niña</i>	mazurca	desconocida
1926	<i>Villar</i>	pasodoble	desconocida
1927	<i>Pinos de Florillo</i>	pasodoble	desconocida
1927	<i>Mayos</i>	canto popular	ASREMUS
1928	<i>Progresista</i>	polca	desconocida
1930	<i>Junios</i>	canto popular	desconocido
1930	<i>Cuatro notas</i>	cámara	desconocida
1930	<i>Santa Cecilia</i>	marcha regular	SMA Chiva
1931	<i>El 14 de abril</i>	pasodoble	SMA Chiva; BNE
1931	<i>Libertad</i>	marcha	desconocida
1931	<i>Los educandos</i>	pasodoble	desconocida
1932	<i>7º de Caballería</i>	pasodoble	SMA Chiva
1935	<i>Capote de oro</i>	pasodoble	SMA Chiva
1935	<i>Cugati</i>	pasodoble	SMA Chiva
1935	<i>El Jalupe</i>	pasodoble	SMA Chiva
1935	<i>Flores y mantillas</i>	pasodoble	SMA Chiva

Elaboración: Marcía García y Daniel Martínez

Daniel Martínez Babiloni

damartin@unirioja.es

Doctorando en Musicología en la Universidad de La Rioja, institución en la que cursó un Máster en Musicología Aplicada y la Licenciatura en Historia y Ciencias de la Música. La temática que aborda en dicha Tesis gira en torno a la carrera de la cantante, actriz y pedagoga de la voz Esperanza Abad y, por extensión, a la música contemporánea española del último tercio del siglo XX.

Sus artículos han sido publicados por la Universitat de València, Universitat Politècnica de València, Revista Portuguesa de Musicología y la Sociedad Española de Musicología. Colabora en la redacción de diferentes artículos con instituciones como el Palau de Les Arts de València, Institut Valencià de Cultura, Palau de la Música de València, Festival Internacional de Santander, así como con diferentes revistas y diarios especializados como *Bachtrack*, *Mundoclasico.com*, *Sibila*, *Estudios Bandísticos*, *El Compositor Habla* o *Audio Clásica*. Sus preferencias de estudio se centran en la música de arte actual, el clarinete, la música popular urbana y las bandas de música, sobre las que ha publicado varios artículos y los libros *Timoteo López Pamblanco, un músico villarengo en las comarcas valencianas de interior* (Villar del Arzobispo, Ayuntamiento de Villar del Arzobispo, 2024) y *Música para un pueblo en tránsito. Sociedad Artístico Musical Sta. Cecilia de Domeño*. (València, S.A.M. Sta. Cecilia de Domeño, 2013).

Además, es Profesor Superior de Clarinete, Maestro de Educación Musical y músico en activo de la Unión Musical Santa Cecilia de Villar del Arzobispo (València). En el ámbito pedagógico ha sido impulsor de numerosas iniciativas innovadoras como la introducción del *soundscape* en el aula y el Encuentro de Coros escolares de La Serranía (València). En la actualidad dirige el CEIP Fabián y Fuero de Villar del Arzobispo.

Cita recomendada

Martínez Babiloni, Daniel. 2024. “Timoteo López Pamblanco (1879-1936), un músico de recorrido braudeliano”. *Quadrivium-Revista Digital de Musicología* 15 [enllaç] [Consulta: dd/mm/aa].